

33

ASOCIACION DE SAN VICENTE DE PAUL

TEMPERATURA DE GUAYAMA

ESTACION DE GUAYAMA

12727585x

SAN VICENTE DE PAUL

CONFERENCIA DE GRANADA.

ASOCIACION DE SAN VICENTE DE PAUL.

CONFERENCIA DE GRANADA.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
= GRANADA =	
Fecha	C
Estante	38
Número	53 (33)

25 JUN 94

ASSOCIATION DE SAUVETAGE DE PAUL

COMMISSION DE GRAYADA



R. 21715

ASOCIACION

DE

**SAN VICENTE DE PAUL.**

CONFERENCIA DE GRANADA.

*— — — — —*  
**SESION GENERAL**

DE 6 DE ABRIL DE 1856.



**GRANADA.**

Imprenta y libreria de D. José Maria Zamora.

1856.

25 AGOS. 94 *G. Aguilera*

5-2772

ASOCIACION

# SAN VICENTE DE PAUL

CONSTITUCION DE GRANADA

SESION GENERAL

de 6 de Abril de 1856



GRANADA

Imprenta y Libreria de D. José María Ferrer

1856

SE 1802 34

---

Se abrió bajo la presidencia de honor del Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo.

Dichas las preces de reglamento, y leído un párrafo de la *Imitacion de Cristo*, se dió cuenta por el Secretario de que instalada la Conferencia en 21 de octubre último por ocho socios activos, cuenta en el dia veinte y cinco señores eclesiásticos miembros de honor, cincuenta y cinco socios activos, veinte y cinco honorarios, cuarenta y cinco suscritores y un aspirante.

Han ingresado en caja 4050 rs. 22 mrs. de colectas, 1805 rs. 4 mrs. de suscripciones, 5015 rs. de donativos, 400 rs. remitidos por el Consejo superior y 4 rs. por venta de bonos, que hacen un total de 8950 rs. 26 mrs.

Se han socorrido ciento cuarenta y dos familias, invirtiéndose en pan 5616 rs. 24 mrs., 572 rs. 16 mrs. en medicinas, 606 rs. 14 mrs. en caldos y auxilios extraordinarios para los enfermos socorridos, y 672 rs. en libros piadosos, reglamentos, impresiones de bonos, cuadros y otros objetos que ha necesitado la Conferencia, que todo forma un total de 7467 rs. 20 mrs., quedando una existencia de 1485 rs. 6 mrs.

El Presidente de la Conferencia leyó el discurso que sigue.



El Tribunal de la Contaduría por el término que  
sus estados de 1907 es 5 ms.  
que solo forma un total de 7407 rs. 30 ms., quedando  
para otros objetos que ha necesitado la Contaduría,  
para gastos, repuestos, reparaciones de buques, sus-  
tenciones para los estamentos eclesiásticos, y 672 rs. en  
medicinas, 300 rs. 14 ms. en salos y auxilios pe-  
visionales de pan 2016 rs. 24 ms., 672 rs. 10 ms.  
Se han sustruido cincocientos y dos familias in-  
vencibles de pan, que hacen un total de 2650 rs. 30 ms.  
100 rs. repartidos por el Consejo Superior y 4 rs. por  
1800 rs. 4 ms. de suscripciones, 2012 rs. de bonos de  
pan ingresado en caja 4020 rs. 22 ms. de egresos,  
cuarenta y cinco suscripciones y un repuesto.

En suma los gastos de la Contaduría de 1907 son 7407 rs. 30 ms., y los ingresos por el Consejo Superior y el Tribunal de la Contaduría de 1907 son 7407 rs. 30 ms., quedando para otros objetos que ha necesitado la Contaduría, para gastos, repuestos, reparaciones de buques, sus-  
tenciones para los estamentos eclesiásticos, y 672 rs. en  
medicinas, 300 rs. 14 ms. en salos y auxilios pe-  
visionales de pan 2016 rs. 24 ms., 672 rs. 10 ms.  
Se han sustruido cincocientos y dos familias in-  
vencibles de pan, que hacen un total de 2650 rs. 30 ms.  
100 rs. repartidos por el Consejo Superior y 4 rs. por  
1800 rs. 4 ms. de suscripciones, 2012 rs. de bonos de  
pan ingresado en caja 4020 rs. 22 ms. de egresos,  
cuarenta y cinco suscripciones y un repuesto.





---

*Excmo. é Illmo. Señor.*

*Señores, hermanos en Jesucristo:*

Cuando en el mes de octubre del año anterior algunos de nosotros nos reunimos para echar los cimientos de la Asociación de San Vicente de Paul, estableciendo la primera Conferencia en esta capital, no pudimos presumir que tomase tanto crecimiento que fuese necesario tratar tan pronto de su división, y que en este día hubiese número bastante de individuos que nos obligase á reunirnos en junta general para darnos á conocer, estrechando los lazos de amor y fraternidad que á todos deben unirnos, ya pertenezcamos á la clase de activos, ya seamos miembros de honor, honorarios ó bienhechores. El espíritu que á todos nos guía es uno, y por lo tanto



todos estamos interesados en el aumento y prosperidad de la Asociacion. Conociendo que crecimiento tan rápido es un beneficio que debemos exclusivamente á la misericordia de Dios, debemos postrarnos ante su infinita bondad dándole gracias por los beneficios que nos dispensa recibiendo con benignidad los pequeños sacrificios que en favor de los pobres hemos hecho. Para continuar tan santa empresa adquiriendo las obras meritorias que nos han de conducir á la mansion y compañía de Dios, debemos considerar cual debe ser nuestro espíritu al visitar al pobre de Jesucristo, y qué ventajas reportará este de la solicitud y esmero que en su obsequio tengamos.

Visitar «es ir á ver á alguno en su casa por cortesania, atencion ó amistad, ó por conversacion ó consuelo.» De esta definicion se deduce que la visita debe hacerse de distinta forma, segun es el fin que en ella nos proponemos. La que tiene por objeto la atencion se verifica cuando la persona que visita se halla en clase subordinada á la que pertenece el visitado, ó que le está sujeto aquel por agradecimiento en virtud de favores ú obsequios que haya recibido. Para conocer si la visita que hace el asociado al pobre es de esta primera division, debemos examinar en qué clase se encuentra en la Iglesia católica el pobre de Jesucristo.

La Iglesia católica honra la pobreza á ejemplo de su Divino Fundador, y por lo tanto examinemos qué distinciones prodigó este á los pobres.

Perdiendo nuestro primer padre la hermosura y cuantas gracias y preeminencias le concediera el Criador, condenado á los dolores y sufrimientos y por último á la muerte por el pecado cometido en el paraíso terrenal,

desterrado de éste, recibió al salir de él la consoladora promesa de la venida de un Salvador. Este Mesias deseado por los Patriarcas, anunciado por los Profetas; este Mesias tan anhelado, Jesucristo, se presenta al mundo bajo la forma de un niño. En su inmenso poderío bien pudiera haber elegido la familia mas poderosa para formar parte de ella; ó si ninguna habia que tuviese las dotes necesarias, pudo enriquecerla con el dominio absoluto del mundo creado, y sacar de la nada otros muchos que sirvieran de pedestal á su trono, si no era bastante á su esplendor la creacion hecha. Nada de esto quiso. Elige por madre una pobre hija de Israel. Maria pertenece á la estirpe de Reyes; pero Dios la ha hecho descender á condicion oscura: vive desconocida y oculta en el templo, á pesar de hallarse en el país donde sus padres han reinado. El nacimiento del Niño-Dios nos patentiza el desprecio con que mira las riquezas mundanas, y que siendo los pensamientos de Dios diferentes de los pensamientos de los hombres, Jesus vino al mundo para honrar la pobreza, y en lugar de un Monarca poderoso no vemos mas que á un tierno Niño que no tiene donde reposar su cabeza.

En los faustos acontecimientos de las familias no podemos tener todo el goce y contentamiento que ellos deben producir, si no vemos á nuestro lado los amigos mas queridos. El Dios hombre tambien quiso recibir las primeras muestras de amor de las personas á quienes mas ama. Los principes y poderosos de la tierra tienen su corazon demasiado apegado á las riquezas y á los honores mundanales para comprender el estado á que se ha reducido Jesus. Para el Dios pobre son los miserables los que amarán la desnudez de su advenimiento al

mundo. Un ángel anuncia á los pastores, que guardaban sus ganados cerca del establo, el nacimiento del Salvador, y en el mismo instante se une al ángel una tropa de la milicia celestial bendiciendo á Dios y diciendo: «Gloria á Dios, paz á los hombres,» y los pastores llenos de sorpresa se dirigen al establo, encuentran al recién-nacido y le adoran. De este modo dispensa Dios la honra de presentar sus homenajes y adoraciones á los piés de su Hijo á los hombres ignorantes y pobres; este privilegio concedido á los pastores fué para honrar á la pobreza.

Apenas ha nacido le envuelven en pobres pañales, y le acuestan sobre paja y en un pesebre. Cuando Dios crió á Adán le puso en el paraíso terrenal rodeado de cuanta hermosura y gozando de cuanta felicidad la imaginación del hombre no puede alcanzar. Su Hijo muy amado no tiene una cuna. ¡Así lo habeis querido, Dios mío, revelándonos de este modo vuestra misericordia para con los pobres!

Un ángel dice á José cuando dormía: «Tomad al niño y á su madre, huid á Egipto.» En viaje tan molesto sufre esta santa familia cuantas incomodidades y privaciones son consiguientes á su estremada pobreza y al continuo sobresalto que les acarrea el temor de caer en poder de Herodes. A la vuelta de su destierro José y María llevan en su modesta habitacion de Nazaret una vida de sacrificios, que participa con ellos su pequeño hijo. En ella honra la triste choza ó morada de los pobres.

Nuestro Salvador pasó toda su vida en la indigencia mas completa, y esto nos lo enseña cuando dice: «Los pájaros del cielo tienen sus nidos; mas el hijo del hombre no tiene donde reposar su cabeza.» Cuando fué ne-

cesario pagar el tributo al César, dijo á Pedro: «Vete á la mar, echa la red y saca el primer pescado ó pez, ábrele la boca y encontrarás una pieza de cuatro dracmas; entrega esta pieza por ti y por mi.» Con razon prueba San Gerónimo la escesiva pobreza del Hijo de Dios por el hecho que acabamos de referir.

La muerte de Jesucristo fué como habia sido su vida. Se repartieron sus vestiduras y sobre su túnica echaron suerte, cumpliéndose exactamente la profecia: «No poseyó otra cosa que sus vestidos y de ellos le despojaron antes de morir.»

Concluida la mision divina del Salvador, deja á los pobres en la Iglesia católica una madre heredera de su ternura y amor. Ellos fueron los que ocuparon los primeros puestos, los únicos que al principio fueron recibidos, como nos enseñan las epistolas de San Pablo á los Corintios; pues los ricos para entrar en ella renunciaban sus bienes arrojándolos á los piés de los Apóstoles, quedando establecida de este modo la eminente prerogativa de los pobres.

Primogénitos estos de la Iglesia, gozan y disfrutaron siempre de las ventajas de su derecho de antigüedad, mas honrados que sus hermanos, porque son mas desgraciados al sentir del mundo, ellos fueron siempre y serán los predilectos de su madre.

No pudiendo los Apóstoles satisfacer las necesidades de los pobres, ni servirlos personalmente, ordenaron á siete Diáconos para confiarles su especial cuidado y encargales este glorioso ministerio. El primer Diácono fué Esteban, y tambien fue el proto-mártir, reservando Dios esta gloria para los pobres. En el tercer siglo de la Iglesia San Lorenzo, Diácono de la Iglesia católica, fué mar-

tirizado por su gran caridad en favor de los pobres. No voy á referir todos los esfuerzos que la Iglesia ha hecho en favor de los pobres. Para mi propósito basta saber que ese infeliz cubierto de andrajos, que os pide una limosna por el amor de Dios, disfrazado en su miseria oculta su dignidad, y es para el católico Jesucristo en persona, segun la espresion de Salviano.

Cuando Jesucristo venga á juzgar al mundo con pompa y majestad, las palabras que dirigirá á sus elegidos nos demuestran que está en la persona de los pobres, no como en la Eucaristia real y verdaderamente presente; sino por una presencia moral, como el embajador representa á su principe: los que honran á aquel prestan homenaje al Rey. Los pobres representan á Jesucristo: quien los honra á Jesucristo honra.

Es visto, pues, que los pobres ocupan en la Iglesia católica un lugar muy distinguido, y por lo tanto cuando nos presentemos en su casa deberá ser con la compostura y miramientos que se dispensan en el mundo á las personas de mayor categoria, porque nos encontramos en clase inferior á la que ellos ocupan, y nuestro espíritu é intencion será la de visitar al embajador ó representante de Jesucristo.

El oro, el brocado, la púrpura en fin están destinados en el mundo para adornar el cuerpo en las ocasiones en que los pueblos quieren hacer ostentacion de su poderio ú orgullo. El principe entonces rodeado de sus magnates se presenta á sus súbditos con los vestidos mas esplendentes. Todos ponen de manifesto en sus insignias los hechos por los que se hicieron acreedores al respeto y veneracion pública.

La visita que el católico hace al pobre de Jesucristo

es tambien ocasion oportuna de manifestar el mérito contraido. El adorno del cuerpo deberá ocupar un lugar muy inferior, porque en condicion humilde vivió el Monarca de quien es embajador el pobre que visitamos. Pero vivió libre de pecado, y por lo tanto sin él deberá ir el que vaya á visitar al pobre que le representa.

La comunión mensual que la Conferencia ha establecido es el hecho que mas la enaltece y del que ha de reportar las mayores ventajas. ¿Qué importa que nuestra caridad en socorrer las miserias del indigente fuese tal que nos desprendiésemos en su obsequio de cuantos bienes poseemos, si nuestra alma se halla cancerada con la lepra del pecado? ¿Recibirá Dios este sacrificio como obra que tendrá su recompensa? De ninguna manera.

La ventaja que el pobre ha de reportar de la solicitud y esmero que empleemos en su obsequio, no tanto se dirige al cuerpo como á mejorar su estado moral. Y ¿cómo hemos de hablar con fe y energia de la necesidad que tiene de salir del estado de pecado en que se halla el pobre á quien visitamos, si nuestra alma se encuentra manchada de iguales crímenes?

Las molestias que debiéramos tener cuando hacemos la visita dimanadas de lo sucio de la habitacion, de la incuria en el aseo del cuerpo, ó del asco que produce la enfermedad, serán otros tantos motivos de bendecir y alabar la infinita misericordia de Dios, si nuestra alma se encuentra en estado de gracia; pues con ella no solo nos haremos superiores á estas incomodidades, sino tambien sufriremos con resignacion los bruscos tratamientos, las palabras altaneras é inconvenientes que nos puedan decir; pues en sufrir por Dios y en servirle ciframos todo nuestro anhelo.

Como Asociacion católica la de San Vicente de Paul tiene por fundamento el estado de gracia, y por lo tanto si la vemos florecer, si todos sus individuos se aman en nuestro Señor Jesucristo, si cumplen con exactitud las obligaciones que les impone la sacrosanta religion católica apostólica romana, si con fervor desempeñan las impuestas por el reglamento de la Asociacion, señal será de que cuidando con estrema solicitud de la salud del alma, acuden á su curacion en el sacramento de la penitencia cuando tengan la desgracia de verla enferma, y la fortalecerán y llenarán de vigor frecuentando el augusto sacramento de la Eucaristia.

Reasumiendo, pues, diré que, siendo el pobre honrado por Jesucristo en su nacimiento, en su vida, en sus acciones y palabras y finalmente en su muerte: que habiéndole dejado á la Iglesia para que, cual cariñosa madre, cuidase de sus necesidades, daclarándolos esta sus hijos primogénitos y queridos; debemos tener á los pobres todas las deferencias y consideraciones á que son acreedores por su privilegiada clase, y por lo tanto cuando los visitemos debemos emplear los medios de dulzura y persuasion á fin de ponerlos en estado de gracia, que es el grandioso bien que con nuestra visita han de reportar. Este estado es el en que siempre debemos permanecer.

Quando finalice nuestra vida mortal, rodeados de los pobres á quienes socorrimos mas en sus necesidades espirituales que en las corporales, oiremos de boca del Salvador estas consoladoras palabras: «Venid, benditos de mi Padre, á poseer el reino que os ha sido preparado, porque tuve hambre y habeis dado de comer; tuve sed y me habeis dado de beber; yo era peregrino y me ha-



beis dado hospitalidad; yo estaba desnudo y me habeis vestido; yo estuve enfermo y me visitasteis: yo estuve encarcelado y me habeis consolado. ¿Y cuándo, Señor? En verdad os digo, todas las veces que habeis hecho estas cosas con el menor de estos desgraciados, que son mis hermanos, es á mi á quien habeis socorrido y consolado.»—He dicho.

---

Se procedió á la colecta que produjo 415 rs. S. E. I. manifestó que estaba dispuesto á hacer en obsequio de la Conferencia cuanto estuviese en sus facultades, concluyendo la sesion con las preces prevenidas en el reglamento.







